

R-3217

X

CAJA DE AHORRO DE ALMERIA
PROPIEDAD



H-1

Acosta, Pilar y Molina, E.

GRABADOS RUPESTRES DE TAHAL (ALMERIA)

(Láminas I a III)

En: *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 8-9, 1964

I. ANTECEDENTES

53-63

El objeto de este trabajo es dar a conocer simplemente la existencia de unos interesantes grabados rupestres encontrados en el término municipal de Tahal, pequeño pueblo enclavado a 1.000 metros de altura en plena sierra de Los Filabres, y a 22 kilómetros al S. de Purchena. La geología, como la de toda la sierra, es esquistosa; el panorama que rodea a este grupo de grabados resulta un tanto desolador a causa de la falta de vegetación.

La deficiencia del material gráfico de que hemos podido disponer no nos ha permitido realizar un estudio exhaustivo de ellos; sin embargo, no por esto hemos querido dejar de dar a conocer la noticia de su hallazgo, dada la importancia que por sí encierran al constituir el primer gran grupo de grabados rupestres que aparece en la provincia de Almería. Asimismo, la importancia de algunos de ellos resulta de doble interés por venir a ampliar el panorama de la pintura rupestre esquemática en el área del SE., según circunstancias que más adelante expondremos.

El descubrimiento de este interesante grupo es obra de los incansables trabajos de D. Luis Siret, quien en el mes de mayo de 1933 los visitó personalmente; su labor se redujo a tomar unas fotografías, desgraciadamente no muy claras.

Casi unos veinte años más tarde, los grabados de Tahal fueron vueltos a visitar por un grupo de almerienses vivamente interesados en la Arqueología. En aquella ocasión fue cuando uno de nosotros (E. M. Fajardo) pudo tomar los croquis y fotografías de los cuales nos servimos para este trabajo; es de lamentar, no obstante, que, muy a su pesar, la escasez de tiempo y falta de material necesario le impidiesen tomar los calcos oportunos para obtener una visión completa de ellos.

Nuevamente, y por diferentes causas, fue olvidada la existencia de estos grabados almerienses, hasta que en 1962 E. Molina Fajardo nos entregó todo el material conservado para realizar un estudio conjunto, que hasta ahora no ha podido ser efectuado.

II. DESCRIPCIÓN

De las estaciones rupestres hasta ahora localizadas en el término de Tahal, sólo cuatro pueden ser analizadas debidamente: Cerro de los Chaparrales, Peña de Don Diego, Cerro del Mortero y Piedra de la Herradura; las otras estaciones localizadas ha habido que excluirlas forzosamente de este estudio a causa de la deficiencia del material gráfico.

1) *Peña de los Chaparrales* (Lám. I, 1)

Recibe este nombre un gran bloque pizarroso aislado, de unos 2,50 metros de altura sobre el nivel natural del terreno. Los grabados aparecen en un panel casi vertical de uno de sus costados y totalmente expuestos al aire libre; la superficie ocupada por ellos es de unos 2,30 por 0,93 metros.

La deficiencia del material gráfico de que hemos dispuesto para su estudio no permite un análisis claro ni mucho menos total de los motivos representados. Unicamente, y en líneas generales, se puede señalar el predominio de motivos circulares (aislados, agrupados, tangentes, inscribiendo líneas paralelas —tres, en uno de los casos— o bien líneas cruzadas en otro) y la presencia de dos signos claros en «P» con la curva superior invertida.

2) *Peña de Don Diego*

Al pie de uno de sus costados se abre un gran socavón, formando un superficial abrigo, perfectamente protegido por un banco superior pizarroso que sobresale en visera; casi a ras del suelo y en la superficie protegida por el abrigo aparece un panel liso y bastante resquebrajado ocupado totalmente por un grupo de grabados. Sobre el ángulo superior derecha del friso grabado aparecen tres motivos más, que aquí no reproducimos y que sólo hemos conocido a través de un croquis; dichas figuras se reducen a un signo en «E», colocado en posición invertida horizontal; otro en «I», con los trazos horizontales bastante prolongados a uno y otro lado, y un rectángulo en posición vertical, cruzado en su eje mayor por una vertical central, unida en su mitad y a la derecha con la línea exterior del rectángulo. Si además de éstos existe algún otro motivo, no podríamos especificarlo.

Ayudados por la comparación entre croquis y fotografías, pueden ser analizados, sin grandes posibilidades de error, los tipos de los motivos representados en esta estación rupestre. Con el fin de ajustarnos lo más posible al material gráfico de que hemos dispuesto, hemos creído conveniente dividir en dos partes el friso grabado de esta peña para una mayor claridad en la descripción.

Parte derecha (Lám. I, 2)

Línea superior.—Resto de una figura, al parecer humana, reducida a la figuración de la cabeza. Figura humana masculina con los brazos extendidos, piernas en arco y diferenciación sexual claramente indicada; inmediatamente al lado aparece otra figura humana del mismo tipo, pero con un brazo (el único visible) apoyado en asa sobre una pierna; ambas parecen formar evidente pareja. Figura ápoda de brazos en asa. Dos figuras humanas de tipo ancoriforme. El resto de esta línea superior de motivos está tan mal conservado que no puede hacerse análisis alguno.

Línea inferior.—Figura humana ápoda formada por un eje corporal cuyo extremo superior forma la cabeza, brazos en arco y trazo inferior horizontal cerrando éste. El resto de los motivos se distingue con dificultad, dado el pésimo estado de conservación en que se encuentran; no obstante, pueden intuirse sin demasiadas reservas una serie de figuras humanas enlazadas entre sí por sus miembros.

Parte izquierda (Lám. II, 1)

Línea superior.—Sólo pueden apreciarse dos figuras humanas de tipo cruciforme; la primera parece sostener en su brazo derecho un signo en «D» invertida, que, a nuestro parecer, bien puede tratarse de un arco.

Línea inferior.—Figura humana en «PHI» griega. Signo elipsoide, cruzado interiormente por una vertical, y que nosotros interpretamos como una figura humana de brazos en asa, acéfala y ápoda. Dos figuras humanas idénticas en el tipo, con los brazos y piernas extendidos. Figura humana acéfala con los brazos rígidos colgando de los hombros. Según el croquis, pueden apreciarse otras dos figuras humanas de tipo golondrina a pesar de no ponerlas de manifiesto la fotografía.

El tamaño de todos los motivos de esta Peña es bastante regular, oscilando aproximadamente entre los 15 y 25 centímetros de altura.

3) Cerro del Mortero (Lám. II, 2)

Situado a unos 2.500 metros ligeramente al W. de Tahal y junto al camino de herradura que une este pueblo con el de Senés.

Los grabados aparecen sobre una laja de pizarra totalmente horizontal de unas dimensiones de 1,07 por 0,62 metros. Los motivos grabados cubren aproximadamente la mitad de dicha laja y se reducen a unos signos en herradura (uno de ellos casi cerrado en círculo) y cinco claviformes.

El tamaño de dichos motivos oscila aproximadamente entre los 10 y 25 centímetros de altura.

4) Piedra de la Herradura (Lam. III)

Superficie horizontal y plana, bastante resquebrajada aproximadamente triangular, situada a unos 2.500 metros de distancia del pueblo de Tahal. El tamaño de la laja es de unos 1,93 metros en su eje mayor, 1,40 metros de anchura y 1,50 metros en uno de sus extremos.

Sus motivos se reducen, en general, a variantes de motivos circulares, herraduras y combinaciones entre ellos.

* * *

Dos estaciones rupestres más han sido localizadas en este conjunto de Tahal, de las cuales no tenemos más que la noticia y un vago croquis de una de ellas (La Solanilla).

Sobre los motivos de esta última estación, situada en un abrigo abierto al pie de un cabezo de lajas pizarrosas y a unos 250-300 metros en línea recta de la ya citada Peña de Don Diego, sólo podemos juzgar a través del referido croquis. Al parecer, la mayoría de los motivos son humanos y de un esquematismo bastante avanzado; no obstante, su clasificación resulta un imposible desde todo punto de vista.

III. ESTUDIO CRÍTICO

En el estudio de estas estaciones rupestres almerienses nos hemos encontrado con la enorme dificultad ya repetida varias veces de la deficiencia del material gráfico, lo cual nos ha impedido hacer un análisis a fondo de todos los motivos en ellas representados; dicho análisis nos era necesario para poder establecer las relaciones con motivos similares, grabados o pintados, existentes en el área del SE. (especialmente) y resto de la Península en general.

Ateniéndonos pues, irremediablemente, a los datos utilizables, sólo podemos proceder al análisis de los siguientes motivos, los únicos claramente distinguibles: figuras humanas, motivos circulares, herraduras y claviformes.

1) *Figura humana*

Aparece únicamente en las estaciones situadas en paneles verticales más o menos abrigados, estando ausente en las piedras horizontales a ras del suelo. Como tema único sólo se da en la Peña de Don Diego, y mezclada con otros motivos en la de los Chaparrales. En ambas, el grado de esquematización es el máximo (1), apareciendo reducida a simples líneas.

En cuanto a tipos especiales, podemos distinguir los siguientes:

A) *De brazos en asa*.—Dentro de esta tipología contamos con las siguientes variantes: con cabeza y piernas claramente indicadas; en «PHI» griega; acéfalas; ápodas; reducidas a un simple círculo, inscribiendo dos trazos interiores en cruz.

Los paralelos tipológicos de estas variantes los encontramos tanto en pintura rupestre esquemática como grabados en covachos, rocas al aire libre o dólmenes, siendo más numerosos y exactos en el primer caso, especialmente en alguna de sus variantes. Podríamos decir que práctica-

(1) Para el estudio y clasificación de estos motivos en todos sus aspectos nos atenemos exclusivamente al criterio seguido en nuestra tesis doctoral: *La pintura rupestre esquemática en España*, de próxima aparición.

mente en el caso de la pintura estos tipos se encuentran repartidos por toda el área geográfica peninsular abarcada por aquélla. Prescindiendo de dar detalladamente los paralelos exactos en las cuevas pintadas, nos limitaremos a señalar los más cercanos dentro de Cueva de los Letreros, Abrigo Inferior de los Letreros, Las Colmenas y La Yedra, en Vélez Blanco (2); Las Piedras de la Cera, en Lubrín (3), y El Almendral, en Gérgal (4).

Respecto a los paralelos en grabados, por no poder señalarlos más cercanos, hemos de extender su marco geográfico para indicar, entre otros, los siguientes: Laja de los Hierros (Cádiz) (5), Corral de Sancho (Ciudad Real) (6), Cañada del Monte y Covacho existente entre la Cueva del Tambor y Los Poyadillos (Soria) (7), Les Ferradures (Tarragona) (8), amén de los múltiples y variados casos en que aparece en grabados gallegos y portugueses, de sobra conocidos para volver a enumerar aquí.

Entre los grabados en dólmenes nos limitamos sólo a citar los de Soto (Huelva) (9) y Barranc de Espolla (Cataluña) (10).

B) *Cruciformes*.—La presente tipología admite pocas variantes por lo definido de la misma.

En pintura rupestre esquemática, estos motivos aparecen repartidos por toda el área ocupada por ella. En la provincia de Almería encontramos los siguientes paralelos: Lavaderos de Tello, Las Colmenas y Segundo Abrigo de la Fuente de los Molinos, en Vélez Blanco (11), y Las Piedras de la Cera, en Lubrín (12).

Respecto a sus paralelos con grabados, podemos señalar los más cercanos en el abrigo acabado de citar de Las Piedras de la Cera y en el de Arquillo de los Porqueros (Málaga) (13). La enumeración de todos los covachos o rocas al aire libre donde aparece este signo la creemos obvia, ya que prácticamente podemos asegurar que aparece en la mayoría y extendido por toda el área hispana y portuguesa.

En lo que atañe a su aparición en las paredes de dólmenes, nos limita-

(2) H. BREUIL: *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Iberique*. Vol. IV, láms. IX-X; XV, 1; XV, 7; XV, 2, respectivamente.

(3) H. BREUIL: *Les peintures rupestres schématiques...* Vol. IV, lám. XXXIII.

(4) *Ibid.*, fig. 15.

(5) J. CABRÉ y E. HERNÁNDEZ PACHECO: *Avance al estudio de las pinturas rupestres del Extremo Sur de España* (Laguna de la Janda. «Com. Invest. Paleont. y Prehis.». Memoria núm. 3). Madrid, 1914, lám. II.

(6) H. BREUIL: *Roches gravées de la Péninsule Iberique*. «L'Anthropologie», 1921, figs. 3 y 4 b.

(7) J. CABRÉ: *Pinturas y grabados rupestres esquemáticos de las provincias de Segovia y Soria*. «Arch. Esp. Arq.», 1941, págs. 316-344, fig. 10; 1 y 2.

(8) S. VILASECA: *Los grabados rupestres esquemáticos de la provincia de Tarragona*. «Arch. Esp. Arq.», 1943, págs. 253-271, figs. 8 y 12.

(9) H. OBERMAIER: *El Dolmen de Soto* (Trigueros, Huelva). «Bol. Soc. Esp. Excurs.», XXII, 1924, págs. 1-31, fig. 10.

(10) L. PERICOT y GURELA: *La civilización megalítica catalana y la cultura Pyrenaica*. Barcelona, 1925, lám. VI.

(11) H. BREUIL: *Les peintures rupestres schématiques...* Vol. IV, láms. XXVII, 2; XV, 7, y XXX, 3, respectivamente.

(12) H. BREUIL: *Ibid.* Lám. XXXIII.

(13) S. GIMÉNEZ REYNA: *Los grabados rupestres del Arquillo de los Porqueros* (Antequera, Málaga). Homenaje al Conde de la Vega del Sella. Oviedo, 1956, páginas 207-218, lám. I.

mos sólo a señalar los que aparecen grabados en la Cueva de Menga (Málaga) (14), por considerar innecesaria la enumeración del resto.

C) *Ancoriformes*.—Con tipología similar a estos de Tahal, en pintura rupestre esquemática los encontramos repartidos prácticamente por toda el área abarcada por ella, exceptuando la región levantina, en la que su presencia se debilita; en la provincia de Almería los vemos aparecer solamente en la zona velezana: Abrigo Principal de los Lavaderos de Tello, Segundo Abrigo de la Fuente de los Molinos y Covachas del Maimón (15).

De sus paralelos en grabados, indicamos solamente, entre otros, el de El Corral de Sancho (Ciudad Real) (16), siendo contadísimos los casos en que aparece este tipo de figura humana grabado en covachos, rocas al aire libre o dólmenes.

D) *Golondrina*.—Los paralelos de este tipo en pintura rupestre esquemática aparecen repartidos especialmente por el área meridional española, no siendo de los motivos más frecuentes. Dentro de la provincia de Almería podemos contar sólo con tres casos. Primer y Segundo Abrigo de la Fuente de los Molinos, en Vélez Blanco (17), y Las Piedras de la Cera, en Lubrín (18).

Grabados en covachos o rocas al aire libre los encontramos, entre otros, en Arquillo de los Porqueros (Málaga) (19), Corral de Sancho (Ciudad Real) (20), Cueva del Tambor y Covacho de la Cañada del Monte (Soria) (21) y Les Ferradures (Tarragona) (22). Sin embargo, no es una tipología que se repita con profusión en los grabados rupestres.

De sus paralelos con grabados en dólmenes, sólo citaremos, aunque de una tipología muy remota, el motivo golondrina que aparece en el Dolmen de Soto (Huelva) (23), que presenta una identidad casi absoluta, si bien quizás casual, con un motivo de este tipo existente en el Segundo Abrigo de la Fuente de los Molinos antes citado.

* * *

Aparte de estos motivos tipo acabados de estudiar, creemos de sumo interés destacar la figura rectangular cruzada por una vertical media y una horizontal en su lado derecho, ya descrita anteriormente en la Peña de Don Diego. En el estudio que hemos hecho sobre la pintura rupestre esquemática habíamos observado tipos parecidos en algunos puntos de España; ahora nos ha llamado poderosamente la atención el observar las semejanzas de este grabado de Tahal con dos figuras que aparecen pinta-

(14) C. DE MERGELINA: *La necrópolis tartesia de Antequera*. «Soc. Esp. Antrop. Etnogr. y Prehist.», I, 1921-22, págs. 37-90, lám. VII.

(15) H. BREUIL: *Les peintures rupestres schématiques...* Vol. IV, láms. XXVIII, I; XXX, 3, y XV, 6, respectivamente.

(16) H. BREUIL: *Roches gravées de la Péninsule Iberique...* Figs. 4, a y b, y 10.

(17) H. BREUIL: *Les peintures rupestres schématiques...* Vol. IV, lám. XXX, 2 y 3, respectivamente.

(18) *Ibid.* Lám. XXXIII.

(19) S. GIMÉNEZ REYNA: *Op. cit.*, lám. I.

(20) H. BREUIL: *Les roches gravées de la Péninsule Iberique...* Fig. 8.

(21) J. CABRÉ: *Op. cit.*, figs. 9 y 10, 2.

(22) S. VILASECA: *Op. cit.*, fig. 4.

(23) H. OBERMAIER: *Op. cit.*, fig. 8 d.

das en el yavarias vece³ citado Abrigo de El Almendral en el término de Gérgal, no muy distante de la estación rupestre que ahora nos ocupa. El significado que a este tipo de figuras atribuíamos en pintura esquemática era el de representaciones humanas, basándonos para ello en una serie de datos que no viene ahora al caso exponer; con esta base, y ateniéndonos al conjunto de grabados de este Abrigo de Tahal, todos ellos de clarísima interpretación humana, no dudamos en atribuirle el mismo significado a esta figura de la Peña de Don Diego.

Por último, creemos también claro el englobar dentro de las figuras humanas el motivo compuesto por un signo en «I», con amplia prolongación de sus trazos extremos, existente en el mismo Abrigo de Don Diego. Para su interpretación en este sentido nos basamos en claros paralelos encontrados en pintura rupestre esquemática, limitándonos a citar como más exacto, aunque lejano en distancia a este de Tahal, el del Décimo Abrigo de los Buitres, de Peñalsordo (Badajoz) (24).

2) *Motivos circulares*

Es uno de los temas más repetidos en los grabados rupestres, especialmente en los que se hallan al aire libre y sobre superficies horizontales al ras del suelo. En este grupo de Tahal encontramos las siguientes variantes: circunferencias típicas, circunferencias con signos inscritos y circunferencias tangentes.

A) *Circunferencias típicas*.—Los paralelos con la pintura rupestre esquemática los encontramos sólo en dos puntos de España de los hasta ahora conocidos: Beniatjar (Valencia) (25) y Abrigo del Cerro Estanislao (Badajoz) (26).

En grabados sobre rocas al aire libre o covachos son mucho más abundantes, limitándonos a citar los existentes en El Corral de Sancho (Ciudad Real) (27), Pedra da Tomada de Xirona (Samieira) (28) y Fregoselo (Pontevedra) (29).

Grabados en dólmenes contamos con el paralelo del Dolmen de Soto (Huelva) (30).

B) *Circunferencias que inscriben motivos en «V» invertida y en herradura*.—En pintura rupestre esquemática no existe paralelo alguno, al menos dentro de lo hasta ahora conocido. En grabados al aire libre, covachos o dólmenes es escasa la representación de estos tipos.

C) *Circunferencias tangentes*.—Al igual que en el caso anterior, no podemos citar paralelo alguno en pintura rupestre esquemática, limitándonos a citar sólo el caso de la Cueva del Tambor (Soria) (31), entre los que aparecen grabadas sobre rocas.

(24) H. BREUIL: *Les peintures rupestres schématiques...* Vol. II, lám. XVIII.

(25) H. BREUIL: *Ibid.* Vol. IV, fig. 50.

(26) H. BREUIL: *Ibid.* Vol. II, lám. CXVIII, 1.

(27) H. BREUIL: *Roches gravées de la Péninsule Iberique...* Figs. 4 b, 5, 7, 9 y 12.

(28) R. SOBRINO BUHIGAS: *Corpus Petroglyphorum Gallaeciae*. «Seminario do Estudos Gallegos» (Santiago de Compostela, 1935), lám. LXVI.

(29) L. MONTEAGUDO: *Petroglifo de Fregoselo* (Vigo-Corujo). «Arqh. Esp. Arq.», 1943, fig. de la pág. 324.

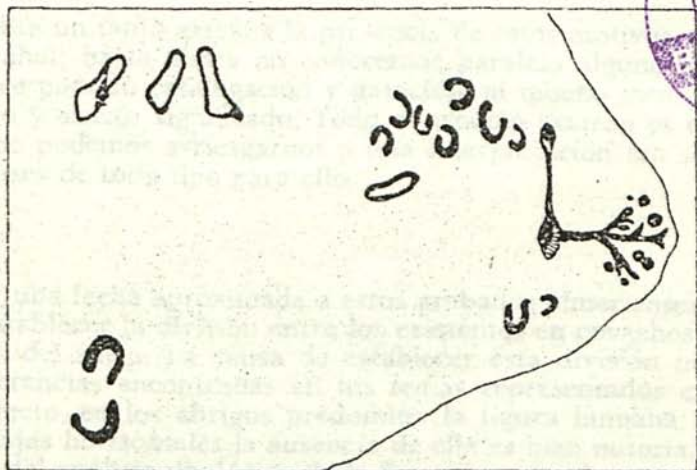
(30) H. OBERMAIER: *Op cit.*, fig. 7 c.

(31) J. CABRÉ: *Op. cit.*, fig. 9.

3) Motivos en herradura

Al igual que los motivos circulares, es de los temas más repetidos en grabados rupestres. En el grupo de Tahal nos aparecen tanto simples como dobles encajadas.

A) *Simples*.—En pintura rupestre esquemática encontramos paralelos en los siguientes abrigos: Beniatjar (Valencia) (32); Peña Escrita, de Tarbena (Alicante) (33); El Zarzal de las Moriscas, del Helechál (Badajoz) (34), y La Asomadilla (Soria) (35).



Grabado rupestre de TAHAL.

Sus paralelos en grabados más cercanos podemos señalarlos en la Piedra de las Herraduras de El Marchal, Lijar (Almería) (36) y Peña Zapata (Nechite, Sierra Nevada) (37) (Fig. 1).

Por toda el área peninsular, los motivos en herradura se repiten con bastante frecuencia, limitándonos ahora sólo a citar algunos de ellos: Laja de los Hierros (Cádiz) (38), Covacho de los Poyadillos, Covacho entre la Cueva del Tambor y Los Poyadillos, Cueva del Tambor y Covacho de la Cañada del Monte (Soria) (39), Fregoselo (Pontevedra) (40), insculpturas de Primadorno I y II (Pontevedra) (41) y Les Ferraduras (Tarragona) (42).

(32) H. BREUIL: *Les peintures rupestres schématiques...* Vol. IV, fig. 50.

(33) H. BREUIL: *Ibid.* Vol. IV, lám. XXXIX.

(34) H. BREUIL: *Ibid.* Vol. IV, lám. XCIX, 1.

(35) T. ORTEGO FRÍAS: *Nuevos grupos de pinturas rupestres en el término de Soria*. III Congr. Arq. Nac., Galicia, 1953, pág. 65, fig. 8.

(36) Dato facilitado a E. Molina Fajardo por D. José Magaña Magaña (Almería).

(37) B. DE PIÑAR: *Diario «Ideal»*, de Granada, 20-III-1947.

(38) J. CABRÉ y E. HERNÁNDEZ PACHECO: *Op. cit.*, lám. II.

(39) J. CABRÉ: *Op. cit.*, figs. 8; 10: 1; 9 y 10: 2, respectivamente.

(40) L. MONTEAGUDO: *Op. cit.*, fig. de la página 324.

(41) J. MARTÍNEZ LÓPEZ: *Petroglifos de Boeixa, comarca de Larín (Pontevedra). «Ampurias»*, XIX-XX (Barcelona, 1957-58), figs. 1 y 2 y Láms. I, 1 y II, 1, 2 y 4.

(42) S. VILASECA: *Op. cit.*, figs. 46 y 8-10.

Los grabados de este tipo de Tahal son los más sudorientales hasta ahora conocidos.

B) *Dobles encajadas*.—En pintura rupestre esquemática encontramos paralelos exclusivamente en el Segundo Abrigo del Ratón (Badajoz) (43) y Peña Escrita, de Fuencaliente (Ciudad Real) (44).

Paralelos en grabados encontramos, entre otros, en el tarraconense de Les Ferradures (45) y los sorianos de la Cañada del Monte y Covacho entre la Cueva del Tambor y los Poyadillos (46).

4) *Claviformes*

Nos resulta un tanto extraña la presencia de estos motivos en los grabados de Tahal; hasta ahora no conocemos paralelo alguno que pueda darnos índice para su catalogación y datación, ni mucho menos para intuir su claro y exacto significado. Todo el aspecto externo es el de «llaves», pero no podemos arriesgarnos a una interpretación tan simple faltándonos bases de todo tipo para ello.

CONCLUSIÓN

Para dar una fecha aproximada a estos grabados almerienses creemos necesario establecer la división entre los existentes en covachos y los hallados a ras del suelo. La causa de establecer esta división no es otra que las diferencias encontradas en los temas representados en unos y otros; en efecto, en los abrigos predomina la figura humana, mientras que en las lajas horizontales la ausencia de ella es bien notoria.

A través del análisis tipológico de la figura humana hemos podido observar que los grabados de los abrigos siguen una línea mucho más cercana a la pintura rupestre esquemática que los grabados encontrados en covachos o rocas al aire libre en general; aunque en estos últimos la figura humana no falta, es, sin embargo, mucho menos acusada su presencia y con tipos menos definidos. La temática de la Peña de Don Diego y la distribución de sus figuras nos hace colocarla dentro de la línea y tónica general de la pintura esquemática. La identidad de algunos de sus tipos ya señalados con las pinturas de la provincia de Almería es bien manifiesta; pero hay algo más: la identidad de algunos de sus tipos, ya analizados detenidamente, con el cercano Abrigo de El Almendral (Gérgal) situado en la misma Sierra de los Filabres y a unos 22 kilómetros de distancia de Tahal, nos hace forzosamente relacionarlos. Los motivos aludidos vienen fechados en El Almendral por la presencia de un motivo bitriangular y un halteriforme en su misma gama de color; creemos que ante esto hay poca ocasión para dudar. Asimismo, el también vecino Abrigo de Las Piedras de la Cera (Lubrín) abierto en el extremo oriental de Los Filabres y a unos 20 kilómetros S.-E. de estos de Tahal, nos presenta unos motivos humanos (único tema representado en él) con la misma tipología que nos muestran estos grabados que ahora nos ocupan.

(43) H. BREUIL: *Les peintures rupestres schématiques*... Vol. II, lám. CVIII, 3.

(44) H. BREUIL: *Ibid.* Vol. III, lám. XLIV.

(45) S. VILASECA: *Op. cit.*, fig. 13.

(46) J. CABRÉ: *Op. cit.*, figs. 10, 1 y 2, respectivamente.

Ante estas razones, creemos que el grupo de motivos de Tahal que se nos presentan en abrigos, pueden englobarse en el horizonte cultural común al de la pintura rupestre esquemática; la razón de aparecer grabados y no pintados sus motivos responde a la naturaleza pizarrosa del terreno, siempre reacia a la pintura. Con la aparición de estos grabados pues, viene a ampliarse el área ocupada en el SE. por la pintura esquemática en la provincia de Almería, destacando su presencia en la Sierra de Filabres, hasta ahora reducida a las estaciones de Las Piedras de la Cera y El Almendral.

Cuestión aparte, como decíamos, consideramos lo referente a los grabados aparecidos a ras del suelo; nos basamos para ello en la temática, totalmente distinta a la que domina en los abrigos de su mismo grupo y dentro de la tónica general que se da en las rocas al aire libre; los temas que en las lajas horizontales de Tahal se representan se apartan en lo esencial de los utilizados en la pintura esquemática, aunque en algún caso aparezcan en ella.

Respecto a su interpretación y cronología, no sabríamos a qué atenernos.

Desde luego, nos inclinamos a pensar que pertenecen a un momento totalmente distinto que los grabados en los vecinos abrigos, según las razones expuestas. Su exacta interpretación podría facilitarnos datos de gran interés para una posible cronología; sin embargo, hasta ahora las teorías que se han atribuido a sus paralelos no son del todo definitivas ni claras. Una de las más interesantes, y creemos que la más razonable, al menos aplicable a estos grabados almerienses, es la de J. Ferro Couselo sobre los motivos grabados gallegos (47); en su detenido análisis sobre varios de los motivos que aparecen en petroglifos de Galicia llega a la conclusión de que la única interpretación posible de algunos de estos signos no es otra que la de señales divisorias de término, demostrando su teoría en la identidad de estos motivos con los descritos en los libros de Apeos como señales de deslinde en distintas épocas.

Es curioso observar que estos de Tahal presentan unos motivos repetidos constantemente por Ferro Couselo como señales de deslinde (círculos y herraduras) y cómo su especial situación entre los términos de Tahal y Senés nos vendría a apoyar esta hipótesis. Desgraciadamente, no poseemos documento alguno que nos lo demuestre, por lo que forzosamente hemos de relegar esta suposición a mera teoría, aunque no deje de presentar ciertos visos de efectiva posibilidad.

Por otra parte, creemos bastante posible el que signifiquen indicaciones de caminos; su situación es bastante reveladora, no faltando casos en que parece estar demostrado; un claro ejemplo, a nuestro juicio, lo tenemos en la Peña Zapata de Nechite, no muy lejana en distancia a Tahal; en ella vemos representados los motivos siguientes (Fig. 1): un árbol rodeado de motivos en herradura, y a pocos centímetros de este conjunto, tres siluetas de pies humanos y dos nuevos motivos herraduras; la Peña aparece en un picacho cortado sobre la margen izquierda de un barranco y rodeada de encinas y chaparras. En la actualidad existen senderos que se acercan a estos parajes, pero hasta hace muy poco no existía camino

(47) JESÚS FERRO COUSELO: *Los petroglifos de término y las insculturas rupestres de Galicia*. Orense, 1952.

alguno que se adentra en estos montes. ¿No puede aceptarse los grabados de Peña Zapata como señales de guía para quienes se internaran en la sierra? ¿No podríamos atribuir un significado similar a los de Tahal?

Divisorias de términos, indicaciones de caminos o cualquier otra interpretación que les pueda ser atribuida, a nuestro juicio, no son más que unos signos grabados con finalidad única y exclusivamente práctica.

Respecto a su cronología, a pesar de faltarnos los datos claves, nos inclinamos a creer que sea bastante reciente, por supuesto muy posterior a la fecha de sus abrigos vecinos, debiéndose pensar quizás en una posibilidad de datación ya dentro de plena Historia.

Esperemos que nuestros descubrimientos nos vayan dando luz para un juicio exacto; cabe esperar que los distintos grabados que existen en la provincia de Almería, de los que hasta ahora sólo tenemos algunas noticias, pero que nos proponemos estudiar, nos ayuden a resolver el problema cronológico que pesa sobre estos de Tahal.

PILAR ACOSTA - EDUARDO MOLINA FAJARDO